



TRAS LA VENTA DE LA CADENA POR US\$ 49 MILLONES EN 2023:

El nuevo hito de la disputa judicial entre Walgreens y los nuevos dueños de FASA

N. BIRCHMEIER

En mayo de 2023, la estadounidense Walgreens Boots Alliance (WBA) comenzó a cerrar su ciclo como dueño de la cadena Farmacias Ahumada (FASA). Entonces, vendió su participación societaria a la firma Inversiones Da Vinci, vinculada a Guillermo Harding y Gabriel Ruiz-Tagle, además de LarrainVial.

La operación de compraventa fue aprobada por la Fiscalía Nacional Económica (FNE) en octubre de ese año. Pero la relación entre ambas partes se deterioró por presuntas irregularidades durante la enajenación, a tal punto que, actualmente, están enfrentadas en el ámbito judicial. En noviembre del año pasado, Inversiones Da Vinci presentó una querrela criminal ante el 4° Juzgado de Garantía de Santiago contra ejecutivos de WBA por estafa y falsea-

miento sobre la situación legal, económica y financiera de FASA. Según los nuevos dueños de la cadena, esto les generó un millonario perjuicio económico en la adquisición, que se valoró en US\$ 49 millones.

Esta situación se habría generado por prácticas de "facturación forzosa", según describió la exgerente de Finanzas de la farmacéutica, Alicia Tapia, tras acogerse a un acuerdo de cooperación eficaz con la fiscalía durante la investigación.

Sin embargo, el conflicto legal escaló a fines de marzo, cuando los nuevos dueños de FASA solicitaron al 7° Juzgado Civil una medida precautoria en contra de Superior US 1 LLC —filial a través de la cual WBA vendió su participación en la cadena farmacéutica—, la que también es propietaria de la mexicana Farmacias Benavides, y contra WBA Holding, Fasa Investment e Inverfar.

Tras enajenar su participación en FASA, Superior reestructuró las sociedades con las que mantiene el control de Benavides a través de los vehículos WBA Holding, Fasa Investment e Inverfar.

Con la medida prejudicial, Inversiones Da Vinci busca "asegurar el resultado de una futura demanda arbitral" contra Walgreens, con el objetivo de evitar que "se haga imposible el cumplimiento de las finalidades pretendidas" ante una posible venta de Benavides. La solicitud fue acogida por el tribunal a fines de abril de este año.

Ante esta última acción, Walgreens —representado por abogados de DLA Piper— pidió dejar sin efecto la medida contra WBA Holding, Fasa Investment e Inverfar, debido a que "se ha extendido a sociedades respecto de las cuales no se anunció acción alguna en su contra, ni se ha alegado vínculo directo con los hechos



Inversiones Da Vinci acusa a los exdueños de FASA de estafa y falsear documentos.

que constituirían la supuesta responsabilidad de Superior".

La defensa de WBA dijo que haber admitido esta disposición "es jurídicamente inaceptable", enfatizando que esta resolución "escapa de toda lógica, sentido procesal e, incluso, infringe garantías constitucionales, que nuestras representadas sean objeto de la presente medida".

"Para que una medida cautelar proceda se exige que deba acreditarse que, de no adoptarse, existe un riesgo concreto y fundado de que el resultado del juicio se torne ilusorio o inejecutable, cuestión que evidentemente no fue debidamente

acreditada", indicó.

Agregó que los nuevos dueños de FASA presentaron "un relato confuso y parcial, sin esbozar un argumento contundente" para solicitar este tipo de medidas.

"Utilizar una medida precautoria para presionar y forzar los eventuales resultados de una sentencia condenatoria, a través de afectaciones de estructuras patrimoniales de terceros ajenos a la contienda, sin prueba alguna del riesgo que se pretende evitar, convierte la presente medida en un instrumento de coacción contraria a la buena fe", señaló.